

La gerencia, las relaciones de producción y la actividad Agropecuaria en Venezuela

Lic. Selene Medina, Magister en Gerencia, Mención Finanzas.
(selenemedina01@hotmail.com). Venezuela
Profesor Agregado de la Universidad Nacional Experimental de Guayana.
Venezuela
Departamento Organización y Gerencia
Docente de Costos Industriales, Contabilidad Agropecuaria
Cursante del programa Doctoral Tutelar bajo el Convenio UNEG-Universidad
de la Habana-
Tutor: Dra. Rosa Bell

Resumen

La presente investigación propone que la actividad productiva en el campo tiene particularidades que hacen que confluyan en un mismo sujeto el dueño de finca o productor y el obrero trabajador y que esta dualidad impone considerar tal confluencia a los fines de plantear estrategias de gerencia que hagan de la actividad agropecuaria una actividad que genere beneficios en lugar de mantener al productor como un asalariado. Asimismo, este trabajo propone que la gerencia está implícita en las actividades agropecuarias y que éstas entrañan una alta inversión y riesgo y que por lo tanto merece generar un beneficio económico como negocio, hecho este que justifica el abordar la gerencia del negocio agropecuario pero de manera consciente. Todo ello considerando que para proponer estrategias de gerencia, se requiere reconocer la dualidad explotador/explotado en el productor campesino o de otro modo se resistirá a cualquier cambio y/o propuesta para gerenciar su negocio. El escrito consta de dos secciones: en la primera se presentan los fundamentos teóricos de las relaciones de producción en la actividad agropecuaria y fundamentos de gerencia y en la segunda, las conclusiones como resultado del análisis de los fundamentos teóricos.

Palabras Clave: producción, agricultura, gerencia, explotador, explotado

Introducción

La propuesta del presente trabajo de investigación gira en torno a considerar actividades de gerencia aplicadas al trabajo en el campo y el estudio particular de las relaciones de producción campesina a pequeña escala en Venezuela. En general, ésta actividad se caracteriza por estar orientada a la producción de alimentos con todos los problemas propios de la actividad productiva y obviar la planificación, los controles, los registros y demás actividades propias de la gerencia. Esto ha conllevado a que dicha actividad sea operativa pero no eficiente.

La presente investigación revisa lo propuesto por Bartra en cuanto a las particularidades de la producción en el campo y lo expuesto en los fundamentos administrativos y de gerencia y concluye que para proponer técnicas y estrategias de gerencia o de cualquier otro tipo, es necesario conocer las relaciones productivas predominantes. De otro modo, la organización a las cuales van dirigidas tales estrategias de gerencia, las rechazará.

El presente escrito consta de dos secciones: en la primera sección, se presentan los fundamentos teóricos de las relaciones de producción en la agricultura y de gerencia en la actividad agropecuaria. En la segunda sección se presentan las conclusiones del análisis de ambos fundamentos.

“Para poder transformar una sociedad determinada tenemos que hacer un análisis de esa realidad que nos permita actuar sobre ella”. Marta Harnecker

I. La actividad agropecuaria y las relaciones sociales de producción

En esta sección se establecerán en principio las correspondientes relaciones entre producción, actividad agrícola, modo de producción capitalista y su contraparte, la propuesta socialista que propende al bienestar del hombre. Luego se presentan las funciones de gerencia aplicables a la actividad agropecuaria.

Cada país posee ventajas comparativas propias de la región del planeta en la que se ubica, energía hidroeléctrica, tierras fértiles, alto potencial pesquero, minero y de hidrocarburos, por ejemplo, pero tales riquezas no benefician a los pobladores de dichos países si no son intervenidas por el hombre para obtener los beneficios propios de cada uno de estos recursos. Por tal razón, es válido afirmar que es el trabajo del hombre lo que permite el aprovechamiento de tales ventajas comparativas, Harnecker(1972).

Ahora bien, es lógico pensar que si los trabajadores intervienen la naturaleza para aprovechar sus riquezas, serán ellos los beneficiarios de las mismas pero esto no es totalmente cierto. Bajo los sistemas de producción capitalistas, el trabajador percibe una remuneración por la labor efectuada pero no el 100% del beneficio producido por la explotación de las riquezas naturales de una nación. Es necesario explicar el proceso productivo y sus componentes para poder comprender el fenómeno antes descrito.

Para producir un bien particular se hacen necesarios los medios de producción, los cuales a su vez están constituidos por la materia prima y los medios de trabajo, es decir, los instrumentos que permitan transformar la materia prima en un producto terminado disponible para su uso o comercialización, sin los medios de trabajo no es posible obtener la materia prima ni transformarla en producto terminado. Adicionalmente a los medios de producción hace falta el trabajo del ser humano, quien manipulará los medios de trabajo obteniendo la materia prima y luego convirtiéndola en producto terminado. A esto se le denomina

fuerza de trabajo y es el esfuerzo físico y mental que se aporta al proceso de producción para obtener productos terminados.

Esta misma suma indica que los elementos participantes se necesitan entre sí para obtener el producto final. El asunto aquí es, que la fuerza de trabajo le pertenece a una mayoría de la población pero la materia prima y los medios de producción le pertenecen a una minoría de esa misma población. Se establecen así determinadas relaciones de producción entre los propietarios de los medios de producción y los verdaderos productores. El que posee los medios de producción le paga al trabajador únicamente por el tiempo que pasa laborando, es decir, el trabajador percibe un salario pero por el desgaste físico y mental sufrido mientras transforma la materia prima pero no recibe remuneración por el producto de transformar recursos y materia prima en productos terminados. Esta relación social de producción es definida como explotador –explotado, Harnecker (1972).

A título del tema en particular de la actividad agrícola, se permitirá el autor citar a Harnecker, (1972) al exponer un ejemplo de lo anterior:

“El campesino dueño de un pedazo de tierra lo suficientemente grande como para que le permita vivir a él y a su familia y dueño de instrumentos de trabajo, puede dedicarse a trabajar para sí mismo y no necesita ir a ninguna parte a ofrecer su fuerza de trabajo. En una situación muy distinta está el campesino sin tierras, hijo de una pequeña familia de agricultores para quien la tierra familiar no da abasto. Éste se ve obligado a salir a buscar trabajo y ofrece su fuerza del trabajo al terrateniente dueño de grandes terrenos, que para poder trabajarla se ve obligado a contratar mano de obra asalariada. Para no morir de hambre, el campesino acepta las condiciones de trabajo que le ofrece el patrón. Debe aceptar trabajar por un salario muy pequeño y aceptar que el patrón se quede con una parte importante de su trabajo”, Harnecker,(1972:19)

Lo anterior explica las situaciones típicas del productor del campo; o posee la fuerza de trabajo y los medios o carece de uno de ellos y se ve forzado a contratarlo y/o venderlo. El autor se permitirá en lo sucesivo, citar a Bartra (1976) quien explica los planteamientos de Chayanov en su análisis de la economía campesina.

En la producción agrícola privada no se remunera el trabajo, lo cual no significa que la fuerza de trabajo no es retribuida. Al ser de tipo mercantil simple, toda su producción es vendida al mercado capitalista. Así es cómo el trabajo es retribuido y adquiere carácter monetario a la par con la parte de la producción dedicada al autoconsumo. Explica Bartra (1976) que este pago recibido por la venta de la producción no puede llamarse salario porque el trabajador campesino es en este caso el dueño ó usufructúa los medios de producción.

Bartra (1976) cita a Marx para explicar que el campesino que trabaja su propia parcela cumple doble papel en este sistema, es capitalista en tanto que es dueño de los medios de producción y percibe la plusvalía de su producción vendida y es a la vez su propio asalariado. Explica Bartra (1976) que a juicio de Marx, el campesino determina los costos de producción pero reduce al mínimo el costo del auto salario, razón por la cual, incluso al vender su producción por su valor, éste es más bajo que en los mercados capitalistas. El productor del campo regala a la sociedad una parte de la correspondiente remuneración de su trabajo y por lo tanto ésta parte del salario no entra a formar parte en la determinación y o regulación de precios de la producción.

Explica Bartra (1976) que para Marx, exactamente ocurre una dualidad de papeles: el trabajo del campesino es productivo por cuanto encierra en una misma persona trabajo + medios de producción= productos, pero, al ser a la vez vendedor, puede calificarse además de improductivo. Es por esta dualidad que para Marx, no puede considerarse el sistema de producción del campo como transición entre capitalismo y socialismo, sino como un sistema único.

Ahora bien, el productor campesino establece con el sistema de producción capitalista, una relación de distribución que oculta una relación de producción y que realza la importancia del valor del trabajo del campesino y la mercancía que éste ofrece al mercado. Cuando un productor campesino ofrece en mercados capitalistas su mercancía y ésta es vendida por precios inferiores a su valor, tiene lugar un intercambio de no equivalentes que lo empobrece y favorece su desaparición del entorno productivo.

Explica Bartra (1976) que aquí también ocurre una lucha de clases porque convergen en un mismo mercado, campesinos y capitalistas. El campesino transfiere valor porque aún siendo dueño de los medios, vende sus mercancías por debajo de su valor real, lo que le hace perder su ganancia, en parte o toda y a veces hasta el valor de su fuerza de trabajo, lo que lo obliga a ser su propio jefe explotador.

Lo anterior permite establecer que ni la renta ni el intercambio desigual generan valor y no conforman de por sí una relación de explotación, sólo son una relación de distribución. Esto es, en la dualidad patrono/asalariado la renta no la produce el terrateniente sino el obrero agrícola y la transfiere al capitalista quien a su vez la transfiere de nuevo al terrateniente. El intercambio desigual pareciera generar un valor pero se trata en verdad de la ganancia que el patrono/asalariado se embolsaría si no fuera su propio trabajador. Es decir “el burgués” presente en la dualidad, no supo retener la ganancia extraída al “proletario” que es él mismo, Bartra (1976), y no ha podido ni siquiera pagarse un salario similar al del mercado.

Se explica así la permanente pobreza del trabajador del campo, pero no explica la persistencia del sistema (y su resistencia a desaparecer) de producción propio del campo que apareció en el feudalismo y aún perdura bajo los sistemas de producción modernos y predominantemente. Para Bartra (1976), es en este punto en el cual las propuestas de Chayanov cobran mayor fuerza e importancia porque es el modo de producción mercantil simple sobre el cual Chayanov basó sus propuestas, el que otorga la resistencia y vigencia al sistema de producción en el campo desde la época del feudalismo hasta su enraizamiento en los países subdesarrollados de la modernidad.

Es cierto que existen contradicciones y complejidades aún pendientes por considerar, pero acaso lo expuesto anteriormente no refleja en absoluto las realidades en el campo en América Latina en general? No es entonces pertinente reflexionar acerca de las propuestas de Chayanov antes de proponer alternativas de gerencia a un dueño de finca que es a la vez un obrero explotado por sí mismo?

II. La actividad agropecuaria como negocio

La actividad agropecuaria, es un proceso que debe gerenciarse. La gerencia de fincas se ha venido convirtiendo en los años recientes en una actividad bastante compleja, debido a que las fincas requieren grandes capitales para operar, los precios de los insumos y productos cambian con frecuencia, las necesidades de mecanización son mayores, las políticas agrícolas variantes y las innovaciones tecnológicas producen cambios que exigen que los gerentes sean capaces de adaptarse y tomar decisiones rápidas y oportunas para alcanzar el propósito de la producción, rentabilidad y crecimiento del negocio agrícola.

Una organización se basa en relaciones de trabajo para producir bienes o servicios. Una organización está constituida por recursos humanos, por recursos materiales y por recursos financieros, lo cual le permite funcionar como un sistema y lograr sus objetivos dentro de la comunidad donde se encuentra ubicada.

En el agronegocio (Guerra, 2004) afirma que se requiere de igual manera la identificación de los recursos y sus características para poder analizar su contribución al proceso de producción. Estos se convierten en elementos útiles en la toma de decisiones, por ejemplo, sobre qué recursos utilizar y cómo combinarlos para obtener las metas que se propone la empresa en un tiempo determinado.

Peña y Urdaneta (2008) exponen que los recursos de la empresa tienen tres características: son escasos, tienen usos alternativos y participan en el proceso de producción en diferentes proporciones para la obtención de una cantidad dada de productos, pero nunca de forma aislada. La calidad y cantidad de recurso, la técnica empleada, la habilidad para lograr la mejor combinación posible son determinantes de la calidad y cantidad del producto obtenido.

Según Mejía (2008), la actividad agropecuaria debe cambiar para enfrentar los cambios actuales y retos de una economía en proceso de evolución y globalización, y requiriéndose de los productores una modernización en los esquemas de manejo de sus ganaderías pasando de un modelo tradicional, donde la fuente de información y conocimiento se alimenta de la intuición, tradición oral, mitos y leyendas, a un esquema moderno de corte empresarial en el que la toma

de decisiones se fundamente en el uso de la información y la construcción dinámica del conocimiento y se enriquece con las prácticas tradicionales.

Es necesario demostrar eficiencia administrativa para poder llegar a ser empresas, independientemente del tamaño y de quien sea "el dueño" de la unidad de producción, bien sea el Estado, el Sector Privado, una Cooperativa o una Microempresa; para que ésta pueda funcionar debe ser rentable y cumplir con sus objetivos y metas.

Por esto se debe visualizar a las empresas ganaderas como una organización desde sus diferentes aspectos e interrelaciones, que la hagan funcionar como un sistema, donde sean englobados los aspectos relativos a la planificación organizacional, por lo cual se deben establecer y definir estrategias donde se haga referencia al conjunto de acciones orientadas al logro de los objetivos, teniendo en cuenta el entorno y las características internas de la misma empresa.

Así pues, la estrategia comprende la misión, la visión, los objetivos, las estrategias propiamente dichas y los planes de acción. Mejía (2008) aclara que por esto las explotaciones agrícolas y ganaderas deben ser vistas como organizaciones y deben enfocarse a producir algo, conociendo su estrategia y todo lo que ella abarca, y es así como se podrá conocer la naturaleza y orientación de una empresa u organización.

Según Marcano y Urdaneta (2008) lo que permite saber si una finca es o no un negocio, se puede resumir en una palabra: Ganancia. Pero este resultado de ganancia debe ser alcanzado en las dimensiones que garantizan que la actividad productiva permanezca en el tiempo y en el espacio.

Es por ello que el objetivo primordial que debe fijarse una empresa ganadera es alcanzar el desarrollo sostenible de su entidad productiva, puesto que al fijarse ese propósito estará garantizando el cumplimiento de las tres dimensiones de la gerencia (ver figura 1), que establecen que no basta con alcanzar el beneficio que representa el incentivo al esfuerzo realizado, sino también el desarrollo necesario para garantizar la expansión del negocio y

permanencia, puesto que estos sistemas se constituyen como suplidores de materias primas para el bienestar agroalimentario.

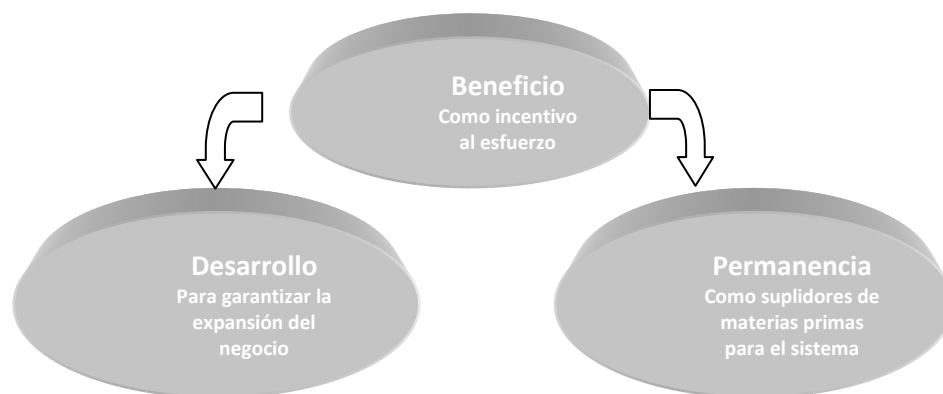


Figura 1: Dimensiones de la Gerencia en el negocio agropecuario. Fuente: Desarrollo sostenible de la ganadería doble propósito (2008).

Para Mejías (2008), la herramienta más útil para empezar este proceso es el manejo de registros para cada uno de los subsistemas de la explotación (administración, registros, fertilización y/o alimentación, reproducción y sanidad), y donde aplicar los principios de planeación estratégica es pertinente.

Subsistemas del Negocio Ganadero

En base a los planteamientos anteriormente expuestos el proceso productivo agropecuario se encuentra basado en 05 cinco subsistemas, a saber: la administración, el manejo de registros, la alimentación, la reproducción y la sanidad.

1.-Administración.

El riesgo que presupone la inversión en el sector amerita el correcto uso de criterios serios de administración que, en conjunto con los procedimientos técnicos normales en la operación del negocio agropecuario, se traduzcan en un eficiente manejo de los recursos, de tal forma que se pueda obtener una adecuada productividad y rentabilidad del negocio.

La gerencia de fincas se define como el proceso de toma de decisiones continuo y permanente, mediante el cual los recursos limitados son colocados entre un número de alternativas de producción para organizar

y operar el negocio agrícola y satisfacer los objetivos planteados. Se exponen a continuación las funciones administrativas aplicadas a la producción en el campo:

Planificar: es la función que determina los objetivos de una organización y establece las estrategias adecuadas para el logro de los mismos de acuerdo con Rosillón, Urdaneta y Casanova (2008). Es decir, es la función más elemental, pues, en esta primera fase se decide acerca de lo que se debe lograr y como conseguirlo.

El productor debe predecir cuándo debe vender sus productos a los elementos de producción de que dispone, temporadas de sequía, temporadas de siembra, rotación de los gastos durante todo el año en curso, mantenimiento y cuidados de instalaciones en general, y siendo mas futurista, visualizar el futuro de su empresa a corto y largo plazo, si va a expandir su negocio, y planear como va a ser el comportamiento de su unidad productiva, pastos y ganado a corto y largo plazo.

Organizar: Consiste en lograr un esfuerzo coordinado mediante la definición de una tarea y las relaciones de autoridad. Organizar significa determinar quién hace qué y quien depende de quién, Rosillón, Urdaneta y Casanova (2008).

Un agro gerente realiza actividades de organización cuando: a) Decide quién va a ser el jefe de vaquera, de campo y encargado de maquinaria, entre otros. b) Asigna tareas al personal. c) Explica al encargado que debe tomar en cuenta las instrucciones del técnico. d) Establece un programa periódico de mantenimiento de maquinaria. e) Establece el arreglo, limpieza y mantenimiento de equipos y maquinarias y de almacenes de insumos. f) Divide la finca en lotes de siembra para facilitar el trabajo y/o Establece los potreros y su rotación (Bermúdez, 2005).

Dirigir: Consiste en integrar los recursos y ejecutar o poner en operación los planes escogidos bajo un liderazgo (Guerra, 2004). Para ello es necesario comunicar, motivar a las personas, delegar, resolver los problemas que se presentan y asumir responsabilidades.

Controlar y Evaluar: La función de control y evaluación, incorpora todas aquellas actividades que aseguran que lo que se está logrando efectivamente en el trabajo está de acuerdo con lo planeado. Una parte importante del control gerencial se ejerce a través de la evaluación de resultados, detección de problemas y definición de acciones correctivas (Bermúdez, 2005). Tales funciones se ejecutan de forma cíclica y en la medida que se repitan son consideradas como un todo, formando parte de un proceso gerencial.

2.-Manejo de Registros.

Cualquier sistema de manejo de una unidad de producción agropecuaria, requiere de mecanismos de información o datos tomados de la finca, que permitan al productor una base de datos confiable para la toma de decisiones y elaboración de planes (Castro, 2002).

El llevar registros en una explotación es fundamental para conocer el verdadero alcance económico del negocio, las pérdidas, las utilidades y las causas que las originan (Castro 2002). Durante todas las etapas de manejo resulta sumamente importante el uso de los registros son de ayuda invaluable para el administrador durante sus funciones de control. Los planes no deben ser desarrollados, implementados y luego ignorados.

El negocio agropecuario debe ser vigilado, supervisado y dirigido. Los objetivos básicos de los registros, pueden resumirse de la siguiente manera:

- a) Cuantificar los ingresos y egresos de la explotación.
- b) Determinar la situación financiera de la unidad productiva.
- c) Establecer planes de desarrollo.
- d) Evaluar los planes de desarrollo establecidos a través de los resultados obtenidos al final de un determinado período de tiempo (Bermúdez, 2005).

3.-Alimentación y o Fertilización

Los criterios de interés a evaluar son: la disponibilidad de forrajes y fertilizantes, conservación y suplementación de los animales y cultivos durante todo el año, garantizando así la productividad animal y vegetal por superficie (Pinto y Pirela 2008).

Tanto los alimentos como los fertilizantes inciden directamente en los costos de producción. Un suministro por debajo o por encima de las necesidades nutricionales de animales y cultivos afectará el rendimiento productivo ocasionando desperdicios de nutrientes o deficiencias de los mismos, lo cual afecta la calidad y cantidad de producto obtenido. Ello ocasiona, en ambos casos, pérdida de dinero al productor bien sea por dinero desperdiciado o por ganancias no percibidas (Castro, 2002).

4.-Reproducción

La reproducción animal y vegetal tiene como función garantizar la perpetuidad de la producción mediante la generación de nuevos individuos (animales o vegetales). Para la reproducción es fundamental el conocimiento de las especies, sus ciclos, sus requerimientos nutricionales y por ende, el mantenimiento de registros que soporten la actividad administrativa del productor en torno a garantizar tanto la producción como la reproducción cobra vital importancia. Un ciclo reproductivo será más eficiente cuando se logren el mayor número de individuos en el menor intervalo reproductivo posible sin el deterioro de los individuos reproductores

Para lograr esta meta, es necesario darles un buen manejo a los reproductores en general (González, 1988).

5.- Sanidad

El objetivo de toda explotación agropecuaria es la obtención de rendimientos económicos y por lo tanto el refrán “Es mejor prevenir que curar” resulta en este caso muy conveniente llevar a la práctica aplicado las medidas higiénicas oportunas para las diferentes enfermedades de plantas y

animales, evitando así pérdidas económicas. Es por ello que la sanidad es no menos importante en las explotaciones agropecuarias. Es inútil invertir en siembras y animales si después no se garantiza su bienestar general que garantizará la producción. Esto equivale a tirar el dinero.

Conclusiones

Por todo lo anteriormente expuesto es imperativo considerar múltiples elementos al proponer transformaciones gerenciales al sistema productivo del campo los cuales no son ni por mucho, sencillos de abordar, al contrario, son en extremo muchos y complejos. Se mencionan y explican a continuación algunos de ellos:

- Reconocer las particularidades del sistema de producción agrícola
- Reconocer las particularidades de las relaciones de producción que convierten al productor en su propio explotador.
- Reconocer que el alto riesgo de la inversión, la alta inversión en esfuerzo físico y mental y la lenta rotación de los recursos invertidos en la actividad agropecuaria amerita un beneficio económico que cubra las necesidades económicas del productor y su familia.
- Aceptar necesidad de incorporar la gerencia a la producción a pequeña escala por cuanto el productor agropecuario es dueño de su propio negocio y si no lo administra adecuadamente perderá su medio de sustento.
- Proporcionar mecanismos de formación y/o educación. Un hombre o mujer capacitada para producir y ganar dinero con apoyo firme y supervisado del estado, puede independizarse a mediano plazo y crear inclusive fuentes de trabajo.
- Mejorar la calidad de vida del trabajador. La permanencia del campesino en su medio depende de la calidad de vida que pueda alcanzar y la estabilidad laboral, así como los sueldos y salarios de los trabajadores agrícolas son menos atractivos que en el medio urbano, además la ausencia de viviendas

dignas, los servicios, el deporte y la recreación, tampoco ofrecen al pequeño productor alguna posibilidad de hacerle la vida placentera en el campo, favoreciendo la migración.

Referencias Bibliográficas

- Bartra, R (1976) *Introducción a Chayanov*. www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/3/.../pr2.pdf. Recuperado el 21-07-2010
- Harnecker, M (1972) *Explotadores y Explotados*. http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/harnecker/4pedag/harnepedag0005.pdf. Recuperado el 15-01-2011
- Castro, A. (2002). *Ganadería de leche Enfoque Empresarial*. Costa rica: Euned.
- González, C. y Soto, E. (2005). *Como mejorar la eficiencia reproductiva de su ganado? Manual de Ganadería Doble Propósito*. Estado Zulia, Venezuela: Fundación GIRARZ.
- Guerra, G. (2004). *Economía del Agronegocio*. México: Editorial Limusa.
- Mejía, J. (2008). *¿Por qué es importante la administración en las empresas ganaderas*. Colombia. Recuperado el 12-11-11 <http://www.engormix.com/>
- Peña, M., Urdaneta, F. (2008). *Dimensiones de la Gerencia en el negocio agropecuario. Desarrollo sostenible de la ganadería doble propósito*. Estado Zulia Venezuela: Editorial Fundación Giraz.
- Pinto, I., Pirela, D. (2008). *Sistema de ganadería de doble propósito en bosque seco tropical. Desarrollo sostenible de la ganadería doble propósito*. Estado Zulia Venezuela: Editorial Fundación Giraz.
- Rosillón, N., Urdaneta, F y Casanova, A. (2008). *Gerencia y productividad en Sistemas Ganaderos de Doble Propósito. Revista Venezolana de Gerencia*. Vol. 13, N° 43, Venezuela.